



LA MOVILIZACIÓN FEMENINA EN EL INTEGRISMO ISLÁMICO: MOTIVACIONES Y ROL

María Isabel García García

Email: mis.garcia@igm.uned.es

Instituto Universitario Gutiérrez Mellado (UNED)

<https://orcid.org/0000-0002-8296-109>

Introducción

El estudio de las motivaciones que llevan a mujeres a enrolarse en la *yihad* es un campo que la ciencia ha abordado poco y hay escasas investigaciones que profundicen en el fenómeno. Entre ellas destacan las de Speckhard, Bloom o García-Calvo.¹ Sin embargo, entender las razones que conducen a mujeres a unirse a grupos yihadistas ayuda a comprender a la propia organización de la que quieren formar parte, a desterrar estereotipos acerca de la violencia y la mujer, y aportan importante información para elaborar medidas para prevenir la radicalización violenta.

Por tanto, la investigación pretende contribuir al estudio de la mujer en el terrorismo yihadista. Para ello se realizará una comparación entre los factores que han llevado a mujeres chechenas e iraquíes a unirse a grupos yihadistas durante los conflictos de estos países y las motivaciones que han influido en que mujeres occidentales se unan a la *yihad* global de la mano de Al Qaeda o Dáesh. El estudio pretende extraer las principales motivaciones que hay detrás de este creciente fenómeno y reconocer si hay similitudes entre las mujeres que se han unido a grupos te-

roristas en conflictos desatados en sus propios países y las que lo han hecho desde zonas en las que no se libra ninguna contienda.

En el primer apartado se hará una aproximación a las referencias clásicas y contemporáneas de la *yihad* femenina para saber cuál es el papel que se presupone para ellas en los conflictos. El siguiente punto analizará el rol que plantean diferentes grupos yihadistas acerca de la mujer en la lucha armada. Para ello se estudiará el mensaje que han transmitido los principales líderes terroristas que han empleado a mujeres en sus operaciones a lo largo de la época contemporánea, así como su propaganda. Es esencial saber en qué grado ha podido influir el discurso en la movilización de estas mujeres, cuáles son las razones que aluden para su utilización, y si se corresponde con las referencias clásicas del islam.

Referencias clásicas de la mujer en la *yihad*

En la Arabia preislámica, un periodo conocido como *yahiliya*,² las mujeres tenían roles de liderazgo político e incluso participaban activamente en las luchas armadas junto a los hombres.³ Esta práctica se extendió hasta la primera comunidad musulmana, cuando incluso las esposas del





profeta Mahoma le acompañaban en sus expediciones. Su papel principal era ocuparse de los heridos, alimentarlos o recitar poemas para que no decayera la moral de los combatientes. Hay documentos que certifican que algunas mujeres fueron guerreras y hasta llegaron a liderar contiendas también durante los primeros años de consolidación del islam,⁴ Algunas de estas prominentes figuras que han sentado un precedente histórico han sido Nusayba, hija de Ka'b y conocida como *Umm*⁵ Umara, que se unió a las tropas musulmanas durante la batalla de Uhud (626) junto a su marido y sus hijos; la tía del profeta, Safiya, que participó en la batalla de la Trinchera (627)⁶ y la esposa preferida de Mahoma, Aicha, que llegó a liderar la batalla del Camello (656), lo que ya en la época fue objeto de polémica.

Se pueden apreciar diferencias entre la *yihad* femenina y la masculina. Al contrario que sus compañeros varones, las mujeres no recibían una parte fija del botín de las guerras que disputaban⁷ según recogen los dichos y hechos del Profeta (*hadices*). Además, la única recompensa que tienen las mujeres en el paraíso si mueren durante la batalla es reencontrarse con sus maridos, a diferencia de los hombres, que se encuentran con 72 vírgenes tras el martirio,⁸ un aliciente para que combatan sin miedo y para que no estén unidos al mundo terrenal con las distracciones que este puede tener.

Es tras la muerte del Profeta, conforme los diferentes califas reconocidos como ortodoxos le iban sucediendo, cuando el papel de las mujeres fue relegándose cada vez más al ámbito doméstico en el islam,⁹ llegando a excluirse su papel dentro del campo de batalla.¹⁰ Los propios dichos y hechos del Profeta señalan su conformidad para la participación de las mujeres en las contiendas¹¹ aunque otros muestran que para Mahoma la mejor forma de hacer la *yihad* para las mujeres es llevar a cabo la peregrinación a La Meca¹² acompañadas de un familiar varón. Sin embargo, estos dichos del Profeta fueron recogidos siglos después de su muerte y, por ende, han podido verse sujetos a alteraciones.

El concepto clásico de *yihad* defensiva (*yihad al daf'*) es el que legitima la movilización de los musulmanes globalmente y los emplaza a defender la Comunidad Islámica (*Umma*) contra los percibidos como opresores o invasores de tierras musulmanas. Se trata de una obligación individual que no requiere de ninguna autorización y es extensible a todo el mundo, cualquiera que sea su edad o su género. Al contrario, la ofensiva (*yihad al talab*) es una obligación colectiva que necesita legitimarse por una autoridad moral.¹³ El llamamiento contemporáneo a la *yihad* defensiva fue acuñado por el jefe de la organización egipcia Tanzim al Jihad, Muhammad Abd al Salam Faraj en su libro *El deber olvidado*. Sin embargo, no fue hasta finales de los años 80, cuando el islamista palestino Abdullah Azzam popularizó la doctrina clásica de la *yihad* defensiva señalando que puede aplicarse en la actualidad. Azzam argumentaba que cuando una tierra del islam es invadida, la *yihad* es obligatoria para todo musulmán y la necesidad de pedir permiso a maridos, padres o autoridades desaparece.¹⁴

Dado el carácter extraordinario que supone la aplicación de la *yihad* defensiva, la participación de las mujeres en los combates quedaría, por tanto, amparada. Sin embargo, esto implicaría quebrar la organización patriarcal en la que están constituidas algunas sociedades musulmanas, en la que los hombres y las mujeres tienen espacios separados en la esfera pública.¹⁵ Esta preocupación por las consecuencias que tendría esta mezcla en el campo de batalla llega a manifestarla Azzam, que considera que es algo que debería evitarse a toda costa incluso cuando la ley islámica (*sharía*) lo justifique, llegando incluso a señalar que la intervención de las mujeres solo llevaría al «gran mal».¹⁶

El discurso terrorista sobre la *yihad* femenina

La participación femenina en actos de violencia relacionados con el terrorismo yihadista tomó una nueva forma con su empleo en operaciones suicidas a comienzos del año 2000. Las





misiones suicidas llevadas a cabo por mujeres cuentan con mayor apoyo por parte de líderes yihadistas pero siguen existiendo ciertas discrepancias sobre el asunto y su tratamiento llega a ser ambiguo. Se han promulgado seis fetuas¹⁷ que permiten a las mujeres participar en operaciones de martirio. Todas ellas vienen de líderes religiosos de Egipto, Palestina y Líbano.¹⁸ Es reseñable, tal y como señala el académico David Cook, que no se encuentran estas respuestas en los líderes religiosos más conservadores de países como Jordania, Siria o Arabia Saudí.¹⁹

Chechenia, Palestina e Irak son tres de los países en los que más mujeres han cometido operaciones de martirio en nombre de grupos yihadistas en la época contemporánea.²⁰ En el año 2000 Khaba Barayeva se convertía en la primera mujer que se inmolaba en nombre de un grupo yihadista en Chechenia. Su acto produjo un pronunciamiento por parte de radicales musulmanes aunque este fue en relación a si el atentado que había llevado a cabo la joven debía considerarse un suicidio, algo que el islam prohíbe, o por el contrario de una operación de martirio.²¹ El debate no versó sobre el hecho de que quien lo había llevado a cabo era una mujer, podría ser debido al hecho de que el escrito fue redactado por un consejo de Arabia Saudí.²² El conflicto checheno fue el primero en el que las mujeres han tenido un papel más cercano a la lucha armada yihadista pero su incursión también coincide con un recrudecimiento de los controles de seguridad por parte de Rusia hacia los varones de entre 17 y 40 años.²³

Las mujeres palestinas comenzaron a inmolarse en el año 2002 coincidiendo también con un aumento de la seguridad israelí.²⁴ Tras este primer ataque suicida oficial perpetrado por una mujer en el conflicto árabe-israelí, varios miembros fundadores de Hamás se opusieron a la operación y relegaron el papel de la mujer a la retaguardia. La carta fundacional del grupo señala en un apartado que el rol de la mujer musulmana está en el hogar cuidando de los hijos y preparándolos para la *yihad*.²⁵ Posteriormente,

los propios líderes del grupo, Hassan Yousef e Ismail Abu Shanab, señalaron que no había ningún edicto religioso que prohibiera a las mujeres actuar como mártires contra la ocupación israelí.

Por su parte, Al Qaeda Central siempre se ha mostrado reticente a que las mujeres formaran parte de la lucha armada, y así lo han dejado claro a través de diversos pronunciamientos. Tanto el actual líder del grupo, Ayman al Zawahiri, como Osama bin Laden, han señalado que el papel principal de las mujeres era el de estar al lado de sus maridos e hijos, instigándolos en el camino de la *yihad*.²⁶ Aunque no se oponen a que asuman también labores financieras o reclutadoras.²⁷ Algunas células de la organización se han desmarcado de las directrices marcadas por la central cuando el conflicto se ha visto recrudecido. Así, el líder de Al Qaeda en Afganistán (AQC), Mustafa Abu Yazid, publicó antes de ser asesinado, en el año 2008, un llamamiento pidiendo a las mujeres que se unieran a la guerra santa.²⁸ Por su parte, Abu Musab al Zarqawi, el líder de Al Qaeda en Irak (AQI), antecesor de Dáesh, también señaló que si los hombres no estaban dispuestos a luchar deberían dejar el camino libre a las mujeres.²⁹ Se trataba de la primera vez que un líder yihadista aludía de manera tan explícita a las mujeres para emplazarlas a luchar. Sin embargo, la participación de estas en actos de violencia se reduce solamente a operaciones de martirio en el caso de Irak.

Dáesh se ha pronunciado también acerca del papel que deben tener las mujeres en la *yihad* a través de su aparato propagandístico. Desde que salió a la luz en febrero de 2015 el primer artículo en el que el grupo hacía referencia a las mujeres, y hasta febrero de 2018, la organización terrorista ha mostrado una clara evolución en su mensaje. En sus primeros artículos la *yihad* femenina es identificada en la revista *Dabiq* con guardar pacientemente la ausencia de sus maridos combatientes, con serles leales, con educar en el camino de la fe verdadera a sus hijos, y con su adquisición de conocimiento en temas religiosos. El líder del grupo, Abu Bakr al





Baghdadi, alude de manera directa a las esposas del Profeta y las propone como fuente de inspiración. «Ellas eran las madres de los creyentes, y nosotros queremos que nuestras esposas e hijas se conviertan también en madres de los creyentes». ³⁰ Sin embargo, en esta ocasión, olvida señalar el rol de guerreras que tuvieron las esposas del Profeta.

Llevar a cabo la migración (*hégira*) hacia los territorios controlados por el grupo y participar en la construcción del califato es otra de las formas a través de las cuales Dáesh señala que las mujeres pueden llevar a cabo la *yihad*. El grupo considera este desplazamiento como una obligación religiosa individual y justifica que las mujeres migren a los territorios controlados por la organización sin la compañía de un familiar varón, tal y como marca la tradición clásica. Para Al Baghdadi, era primordial incrementar el ratio de mujeres en el autoproclamado califato y llegó a señalar que «el Estado no tiene futuro si solo tiene hombres. Nunca en mi vida he oído que hubiera un estado sin mujeres». ³¹

Con respecto a la participación de la mujer en la lucha armada, el grupo hace alusión de manera explícita a que estas deben estar alejadas del campo de batalla con artículos como *To our sisters: A jihad without fighting*. ³² La organización alega que la violencia puede ser una opción para ellas, pero solamente en caso de defensa propia. ³³ Es tras el recrudescimiento de la guerra en Mosul en julio de 2017 cuando el grupo cambia su concepto de estrategia ofensiva a defensiva y permite que las mujeres luchen. En el número 11 de *Rumiyah* la organización muestra este cambio animando a las mujeres al final del ensayo *Our journey to Allah* a «levantarse con coraje y sacrificio en esta guerra no por la falta de hombres sino por su amor a la *yihad*» y en el que vuelve a poner de ejemplo a referencias clásicas como Umm Umara para, en esta ocasión, justificar su participación en la batalla. Conforme iba avanzando la contienda, el grupo llegó a recrudescer su mensaje señalando que «era necesario y obligatorio para las mujeres luchar en la *yihad*». ³⁴

La confirmación de que por primera vez en la historia un grupo yihadista contaba con mujeres luchando junto a los hombres llegaba en febrero de 2018 con la difusión de un video de *Al Hayat Media Center*. ³⁵

Motivaciones

Pese a la gran dificultad que existe para disminuir las razones que empujan a las mujeres a unirse a grupos terroristas, diversos estudios ³⁶ ponen de manifiesto que no existe un solo factor que explique el suceso, sino que hay una intrínseca relación entre motivaciones internas y externas y por esta razón el fenómeno debe ser analizado atendiendo a varios niveles, ya que «cualquier enfoque reduccionista genera explicaciones deterministas». ³⁷

Las motivaciones internas se identifican como factores de presión y su presencia hace a los individuos más susceptibles a la propaganda extremista. Las motivaciones externas son presentadas como factores de atracción, que empujan a los individuos con incentivos positivos hacia el extremismo islamista. ³⁸ Estos factores, no obstante, no serán entendidos como suficientes para la radicalización violenta, sino que será necesaria una interacción entre algunos de ellos para que se produzca el proceso.

A continuación, se desglosan algunas de las motivaciones que numerosos estudios se han encargado de destacar como las principales variables que empujan a una mujer a unirse a un grupo yihadista y que se analizarán en los siguientes apartados. (Figura 1)

John Horgan describe en *The Psychology of Terrorism* la radicalización como un proceso que permite la emergencia y la sostenibilidad de un comportamiento violento. Los individuos pueden tener ideas radicales pero no exteriorizar un comportamiento violento. En esta investigación se estudiarán los casos de mujeres que pasan a la acción, formando parte o colaborando con un grupo terrorista de corte yihadista que en algún momento de su historia se ha visto





Fig. 1. Motivaciones internas y externas

Motivaciones internas (factores de presión)	Motivaciones externas (factores de atracción)
Roles de género (construcción de la identidad)	Obligación religiosa
Nacionalismo e ideología	Relaciones personales
Venganza	Aventura/ Estatus social

Fuente: Tarras-Wahlberg; Saltman y Smith; Pearson y Bloom

envuelto en atentados terroristas, entendidos estos como:

Aquellos actos criminales con fines políticos concebidos o planeados para provocar un estado de terror en la población en general, en un grupo de personas o en un grupo determinado que resultan injustificables en todas las circunstancias, cualesquiera sean las consideraciones políticas, filosóficas, ideológicas, raciales, étnicas, religiosas o de cualquier otra índole que se hagan valer para justificarlos.³⁹

Zonas de conflicto: los casos de Chechenia e Irak

Los conflictos de Chechenia (1994-2009) e Irak (2003-2016) han sido elegidos para identificar las motivaciones que han llevado a las mujeres a unirse a los grupos terroristas de corte yihadista activos durante ese periodo, ya que son los dos principales casos de la época contemporánea donde las mujeres comienzan a unirse a organizaciones islamistas. Tal es así que las mujeres chechenas fueron las primeras luchadoras musulmanas en involucrarse en la militancia. Su ejemplo ayudó a otras mujeres a participar en la *yihad* global.⁴⁰ Ambos casos son, además, puestos como modelo a emular por Dáesh.

Venganza

La venganza por la muerte de un familiar es uno de los principales motivos que lleva a un individuo a unirse a un grupo yihadista.⁴¹ Las mujeres iraquíes, al igual que las chechenas, han encontrado motivación en ella después de que algunos de sus seres queridos perdieran la vida durante el conflicto. Se trata, además, de un

comportamiento que en estas sociedades constituyen incluso un deber⁴² y los reclutadores tienen como blanco a mujeres que han perdido a sus maridos o hijos durante la guerra y que debido a su estado emocional están más predisuestas a escuchar la propaganda terrorista.⁴³

Tanto es así que incluso las terroristas chechenas fueron bautizadas con el término de «Viudas Negras», nombradas de esta manera por los propios rusos y por la prensa internacional cuando quedó claro que muchas de ellas trataban de vengar la muerte de sus maridos, hijos y hermanos con sus actos. Pese a que el término es reduccionista, lo cierto es que en el asalto a la Casa de la Cultura de Moscú en octubre de 2002, las mujeres pedían una solución humanitaria para Chechenia y frenar la muerte de inocentes. Una de las rehenes que consiguieron salir con vida del asalto declaraba lo siguiente acerca de las captoras: «No hablaban sobre política. Decían cosas que todo el mundo sería capaz de entender. Decían que su familia entera había sido asesinada. He enterrado a todos mis hijos. Vivo en el bosque y no tengo ningún sitio donde ir, ni motivo por el que vivir».⁴⁴

En Irak, destaca el caso de la terrorista Sajida Mubarak Atrous al Rishawi, que participó en el atentado que tuvo lugar en tres hoteles de Amman (Jordania) y que causó 60 muertos. Sajida, que intentó hacerse explotar entre los invitados de una boda palestina, llevó a cabo el atentado instruida por su marido, aunque no logró hacer detonar el artefacto. La mujer actuó motivada por el hecho de que su hermano, Mubarak Atrous al Rishawi, un líder insurgente, muriera en una ofensiva lanzada por parte de EEUU.⁴⁵ Sin





embargo, el proceso de radicalización de Sajida empezó, según sus propios familiares, después de que esta viera el gran número de combatientes asesinados por los marines, ya que su marido llevaba los cuerpos a su casa para enterrarlos en el patio trasero.⁴⁶ No es el único caso registrado en el que las mujeres actuaron por venganza. En 2007 y 2008 dos mujeres fueron enviadas por AQI a inmolarse. Una de ellas accedió a llevar a cabo el ataque como venganza después de que sus hijos murieran a manos de las fuerzas iraquíes. La otra, tras el secuestro de su marido.⁴⁷

Roles de género: construcción de la identidad

En sociedades patriarcales la violación ha constituido otro gran factor movilizador entre las mujeres, ya que tras sufrir agresiones sexuales estas quedan estigmatizadas por su propia comunidad que las deja fuera del matrimonio y la maternidad. Cuando una mujer considera que se ha desviado del rol de género que se presupone para ella en la sociedad⁴⁸ y a través del cual construye su propia identidad, está más predispuesta a escuchar el discurso yihadista. Así, las misiones suicidas en las que han participado algunas mujeres son vistas en estas ocasiones como un sacrificio necesario para superar de manera individual y colectiva la 'vergüenza' de la deshonra provocada por la violación.⁴⁹

Durante el conflicto checheno, la violación se convirtió en una conducta estandarizada. Las mujeres podían ser violadas por los soldados rusos durante detenciones y como parte de una limpieza étnica orquestada desde Rusia. De tal manera que los cuerpos de las mujeres chechenas eran controlados por el enemigo y como consecuencia les arrebataban el futuro de la población dejándolas estigmatizadas.⁵⁰ Estos ataques, además, solían ser grabados para hacer chantaje a las víctimas que acababan viendo el martirio como su única vía de escape.⁵¹

Aunque el número de mujeres que fueron violadas y torturadas aún está por determinar, en parte debido al tabú social que existe hacia

este delito en Chechenia, Amnistía Internacional⁵² o Human Rights Watch⁵³ se han encargado de recoger numerosos testimonios de mujeres víctimas de abusos sexuales sufridos en su gran mayoría por parte de soldados rusos. Estos, por tanto, desempeñaron un rol importante en la radicalización de estas mujeres, que en su gran mayoría tenían menos de 30 años y muchas de ellas habían crecido en ambientes seculares. Creían que en los campamentos yihadistas iban a vivir una aventura y el miedo con el que convivían desaparecería al convertirse en «guerreras».⁵⁴

En Irak, al igual que en Chechenia, la violación también fue una de las motivaciones que llevaba a las mujeres a perpetrar actos terroristas y a inmolarse. En ese contexto, en su mayoría, las violaciones eran cometidas por parte de su propia comunidad con el objetivo de crear escuadrones suicidas. En el año 2009 fue arrestada la iraquí Samira Ahmed Jassim,⁵⁵ quien habría ordenado la violación de 80 mujeres en un periodo de dos años. Un total de 28 llevaron a cabo operaciones terroristas con éxito. Samira se encargaba de seleccionar a mujeres con problemas económicos o emocionalmente vulnerables y después de ordenar la violación, las convencía de que la única forma de redimirse y de restablecer el código de honor era a través de un ataque suicida.⁵⁶

Relaciones personales

Las relaciones personales son cruciales para entender cómo las mujeres pueden integrarse en los grupos. A través de una relación con un yihadista las mujeres pueden entrar a formar parte de la organización con total confianza, ya que estos, de alguna manera, responden por ellas y por su lealtad al grupo. Así evitan que haya también escisiones o las mujeres se arrepientan de llevar a cabo misiones, pues ello supondría dejar expuesta a su propia familia.

En el caso de las mujeres de líderes de Al Qaeda en Irak, sus maridos llegan a convencer-





las de que el martirio y la posibilidad de matar por la causa las llevará directamente al paraíso.⁵⁷ En determinadas sociedades los maridos tienen el poder de decisión sobre sus mujeres y pueden llegar a dictar sus actos. Además, la venta de familiares para la causa también es una práctica común. En Chechenia, muchas de las conocidas como «Viudas Negras» eran en realidad hermanas de conocidos yihadistas a los que se les pagaba por cada familiar que entregaban para la lucha.⁵⁸ No obstante, también había mujeres que entraban en contacto con los grupos debido a su relación de parentesco y por propia voluntad. Este fue el caso de Khaba Barayeva. Uno de sus tíos fue un destacado líder checheno que murió un año antes de que la joven se inmolara. Además, Barayeva también era hermana de Ari Barayev, señor de la guerra que en 1996 fundó y lideró la organización *Special Purpose Islamic Regiment* (SPIR en sus siglas en inglés).

Nacionalismo e ideología

La mayoría de los estudios que abordan la implicación de mujeres en actos terroristas las retrata como las víctimas de estos grupos y solo unos pocos las presentan como las responsables.⁵⁹ Esta visión acaba perpetuando el estereotipo de las mujeres como individuos débiles y blandos, alejadas de los actos de violencia, y cuando un acto terrorista es llevado a cabo por mujeres se acaba presentando como algo único y raro para el género femenino.

Pero pese a que, en ocasiones, a las mujeres no les ha quedado otra opción que unirse a grupos terroristas después de haber sido víctimas de abusos, o por presiones familiares o de su comunidad, es un error pensar que todas las mujeres han sido engañadas u obligadas, ya que muchas de ellas se han unido por propia voluntad y por el deseo de ver su nación libre de ocupación extranjera.⁶⁰

En Irak se creó la brigada de martirio *Dhat an Nitaqayn*, un comando compuesto exclusivamente por mujeres y liderado por la esposa de

un miembro de Al Qaeda, conocida como Umm Salama.⁶¹ No es la única. En septiembre de 2007, Al Qaeda en Irak anunció a través de panfletos distribuidos en mezquitas sunníes la creación de una brigada bautizada con el nombre *Al Khansaa* para llevar a cabo ataques suicidas por mujeres.⁶²

Mujeres occidentales en la yihad

La elaboración de perfiles de militancia es un recurso bastante útil para esclarecer las actitudes, intenciones y otras características personales de los terroristas.⁶³ Por eso, y aunque existen hasta la fecha pocos estudios sobre la movilización transnacional femenina, esta investigación tratará de identificar las principales motivaciones internas y externas que les han llevado a la movilización a través de los datos recogidos de 30 biografías de mujeres que se han unido a la yihad global. Se ha elegido esta muestra debido a su localización geográfica, todas residentes en suelo occidental, principalmente de España (6), Reino Unido (11), Francia (4), EEUU (4), Australia (3) y Bélgica (2),⁶⁴ países en los que no se libra ninguna contienda bélica y donde se ha producido un aumento sin precedentes de mujeres vinculadas con el terrorismo yihadista. La muestra está compuesta por mujeres que han cometido actos de violencia en nombre de Al Qaeda o Daesh, que han sido identificadas o detenidas por pertenencia a una organización terrorista yihadista o por intentar o haber llevado a cabo la migración a los territorios controlados por el grupo.

La información para elaborar los perfiles se ha extraído de artículos de prensa, de investigaciones científicas, de cuentas de algunas mujeres en las redes sociales, de sentencias judiciales, de autos de prisión de la Audiencia Nacional, así como de entrevistas personales.

Roles de género: construcción de la identidad

La identidad es un sentimiento de pertenencia que impide caer en el desarraigo⁶⁵ y es durante la





adolescencia cuando se experimenta un periodo de definición de uno mismo dentro de la sociedad en la que se vive y que es más acusado en la segunda y tercera generación de minorías étnicas que viven en Occidente.⁶⁶ Amira, una de las tres estudiantes de la academia de Bethnal Green que se marchó a Siria en el año 2015, escribió en su cuenta de *Twitter* nueve días antes de irse: «Siento que no pertenezco a esta era».⁶⁷

Que las mujeres no se sientan identificadas con los valores culturales que imperan en Occidente⁶⁸ las hace más vulnerables a la propaganda yihadista, que consigue, a través de un tipo de discurso determinado, crear un contexto social con el que las mujeres se sienten identificadas. El mensaje, que se transmite principalmente a través de las redes sociales, es de camaradería, unidad, hermandad así como de denuncia de los abusos cometidos contra las mujeres musulmanas en Occidente y contra la comunidad musulmana en general. Sus conversaciones van más allá de intercambiar puntos de vista sobre la *yihad* o darse consejos; crean un vínculo especial entre ellas que se hace inquebrantable.⁶⁹ Este ambiente online construye una identidad basada en los roles que se presuponen para las mujeres en la *yihad* y las hace sentir que pertenecen a algo. El abogado de Sarah Hervout, una de las jóvenes francesas que intentó atentar en París en 2016, señala que estaba desesperada por formar parte de algo, encajar en un grupo.⁷⁰

Se ha podido comprobar que 27 de las mujeres de la muestra tenían cuentas en redes sociales y se cree que la mayoría de las alrededor de 60 mujeres británicas que se encuentran en los territorios controlados por Dáesh fueron radicalizadas a través de internet.⁷¹ Esta creación de identidad entorno al género ya se pudo observar en el proceso de radicalización online de la estudiante de 20 años Roshonara Choudhry, que apuñaló en mayo de 2010 al parlamentario británico Stephen Timms. Choudhry pertenecía a la tercera generación de inmigrantes originarios de Bangladesh y provenía de una familia musulmana moderada.⁷² La joven estu-

diaba Literatura y Comunicación en el King's College London y tras su detención explicó a la policía su disconformidad con aspectos de la vida universitaria que consideraba anti musulmanes.⁷³ Estas vulnerabilidades dieron paso a una búsqueda de respuestas a través de internet. Un canal que facilita escapar de las normas de segregación por género por las que algunas comunidades musulmanas rigen su vida fuera del ámbito doméstico.⁷⁴ La red elimina estas barreras proporcionando información.⁷⁵

Su radicalización se llevó a cabo en seis meses viendo, sobre todo, sermones del yihadista Anwar al Awlaki. Los postulados del islamista perteneciente al grupo Al Qaeda le ayudaron a reforzar su idea sobre lo injusta que había sido la guerra de Irak de 2003, suceso que finalmente acabó motivando su ataque al parlamentario británico. Sin embargo, a través de los mensajes de al Awlaki la joven británica creyó que las mujeres no podían participar en la *yihad* violenta y no fue hasta que vio a Abdullah Azzam hablando de la participación de las mujeres en la guerra santa, cuando finalmente se decidió a pasar a la acción.⁷⁶ Fue el primer caso de una mujer en el Reino Unido que actuaba inspirada por la ideología de Al Qaeda, y que, además, había experimentado un proceso de autorradicalización a través de Internet.⁷⁷

Obligación religiosa

Unirse a Al Qaeda o Dáesh no significa solamente que las mujeres rechacen el estilo de vida occidental sino que muchas de ellas comulgan con la doctrina difundida por los grupos. Parte de las mujeres de la muestra han señalado su deseo de participar en la construcción del califato y de formar parte de una sociedad gobernada por la ley islámica. La australiana Zehra Duman llegó a Siria en diciembre de 2014, y en su cuenta de Ask.fm señalaba que lo que le animó a marcharse fue el establecimiento del califato. No es la única; la estadounidense Hoda Muthana explicó a su padre, en una conversación telefónica cuando





llegó a los territorios controlados por Dáesh, que había decidido marcharse, ya que el califato se había establecido, y todo musulmán debía viajar allí si quería ir al paraíso.⁷⁸

Por su parte, la madre de Lubna, una de las primeras jóvenes españolas de las que se tiene constancia que emigró a los territorios controlados por el grupo, explica que su hija se fue ya que siempre quiso leer el Corán y allí lo está haciendo libre de distracciones. Esta participación no es de extrañar, si se tiene en cuenta que el propio líder de Dáesh, Abu Bakr al Baghdadi, declaró que las mujeres tienen un rol que desempeñar dentro de esta nueva sociedad- y que ese papel se basa en el deber religioso.⁷⁹

Relaciones personales

Las relaciones personales (familiares o amistades) también representan un factor importante en la movilización transnacional de occidentales. Así, de los 30 perfiles analizados, 10 tenían familiares con vínculos con yihadistas o que habían sido condenados por terrorismo. De estos, 5 tenían un familiar que estaba en Siria o Irak o que había muerto combatiendo allí. La ceutí Asia Ahmed, que emigró a los territorios controlados por Dáesh en 2014, comenzó su relación con Kokito de Castillejos tras preguntarle por el destino de un hermano que se había marchado a combatir a Siria. La española Sara Vallejo, condenada por intento de traslado a zona controlada por organización terrorista, tenía dos cuñados que murieron en Siria como mártires. Las gemelas británicas de 16 años Salma y Zahra Halane, siguieron los pasos de su hermano de 21 años, Ahmed Ibrahim Mohammed Halane, hasta Siria, en julio de 2014. Provenían de una familia conservadora de origen somalí aunque según su entorno estaban perfectamente integradas y tenían unas calificaciones excelentes.⁸⁰ En ocasiones son los propios maridos los que han introducido a sus mujeres en el terrorismo. Este es el caso de la belga Muriel Degauque, que fue la primera mujer europea en inmolarse en

Irak en el año 2005. La joven se convirtió al islam poco después de casarse con un inmigrante turco. No obstante, fue su segundo matrimonio con un reconocido islamista radical lo que le puso en contacto con AQI.⁸¹

Pero como se ha anunciado, no solo el ambiente familiar puede ser un detonante para la movilización femenina. Las amistades y la presión de grupo también desempeña un papel primordial en su unión a diferentes organizaciones yihadistas. El caso de las alumnas de Bethnal Green es un ejemplo. Shamima Begum, Amira Abase y Kadiza Sultana planearon durante meses el viaje juntas, y siguieron los pasos de una de las mejores amigas de Sultana, que emigró a Siria dos meses antes que ellas.⁸² La marroquí Raja El Aasey, condenada por un delito de colaboración con organización terrorista, apunta en su declaración que fue una amiga suya la que le habló por primera vez de Dáesh. Lubna mantuvo conversaciones con, al menos, dos amigas suyas para que siguieran también sus pasos. Una de ellas fue detenida junto a otra mujer española cuando intentaban cruzar la frontera con Marruecos para dirigirse a Siria.⁸³

Aventura y estatus social

La propaganda yihadista vertida por Dáesh también potencia la idea romántica de aventura y de encontrar un marido valiente que lucha por los intereses de la comunidad musulmana. Esta idea de dejar el hogar y de viajar a nuevos lugares es más fuerte entre las mujeres jóvenes, cuya edad de reclutamiento ha descendido con Dáesh.⁸⁴ En barrios como el de Bethnal Green en Londres, o Chorlton, en Manchester, donde hay una presencia mayoritaria de musulmanes conservadores, la rebelión de la segunda generación de inmigrantes se expresa a través de una interpretación de la religión radical. Las adolescentes consideran que los chicos populares en sus escuelas son los más religiosos.⁸⁵

De la muestra se ha podido comprobar que 7 estaban en contacto a través de las redes socia-





les con un combatiente con el que tenían intención de casarse una vez que llegaran a Siria o Irak. Sin embargo, esta idea de romance no solamente cala entre las adolescentes. La británica de 45 años, Sally Jones, se marchó a los territorios controlados por el Dáesh con su hijo de 10 años, tras conocer en la red al yihadista Junaid Hussain. En el caso de la condenada en España por un delito de integración en organización terrorista, Samira Yerou, también tenía planeado casarse una vez que llegara a los territorios controlados por Dáesh. Según su abogado, Samira se encontraba en un momento muy vulnerable cuando comenzó a tener contacto con yihadistas. «No tenía trabajo, la habían desahuciado de su casa y se estaba separando de su pareja». ⁸⁶ Pero la aventura no se mide solamente por la idea de romance. La madre de Lubna asegura que su hija le ha dicho que decidió marcharse para ayudar a los niños huérfanos que estaba dejando la guerra.

Conclusiones

El papel de la mujer en la *yihad* se ha visto supeditado a las interpretaciones que han hecho diferentes radicales musulmanes a lo largo de la historia. Sin embargo, y tal y como se ha señalado en el primer apartado, su participación estaría amparada por las referencias clásicas y la vigencia de la *yihad* defensiva en la actualidad. Hasta la aparición de Dáesh en el panorama internacional, los líderes yihadistas solamente han contado con las mujeres para llevar a cabo operaciones de martirio en referencia a la batalla. En los casos analizados su empleo responde a razones estratégicas y esta táctica sigue asegurando el respeto a la organización patriarcal por la que se rigen estos grupos yihadistas.

Como sus antecesores, Dáesh también ha empleado a las mujeres por razones estratégicas tras el recrudecimiento de la guerra. Sin embargo, el grupo ha permitido que estas participen activamente en los combates luchando junto a los hombres. Este papel de guerreras puede

abrir camino para quebrar esta desigualdad de género. No obstante, aún es pronto para determinar su alcance y si esta participación llevaría al «gran mal», como pronosticaba Azzam, o si, por el contrario, supondría el reconocimiento del liderazgo femenino en la *yihad* global.

La motivación interna que más ha influido en la radicalización de mujeres en los conflictos de Chechenia e Irak ha sido el de la venganza por la muerte de un familiar, algo que no se ha podido comprobar en el caso de Occidente. Sin embargo, en ambos casos los roles de género han constituido uno de los factores esenciales ya que los grupos yihadistas difunden un mensaje entorno al papel que deben desempeñar las mujeres en una sociedad y en su visión del islam. Este discurso consigue crear un sentido de pertenencia al grupo o les proporciona una causa a la que servir tras haber sido objeto de agresiones sexuales. Esta pertenencia también se construye con base en la idea de que la comunidad musulmana está siendo atacada, obligando a las mujeres a posicionarse en un bando para ser consideradas buenas musulmanas.

La idea de vivir una aventura y de encontrar el amor también están presentes entre las motivaciones externas encontradas entre las mujeres occidentales que han decidido marcharse a los territorios controlados por Dáesh pero no en las de Chechenia e Irak. Gran parte de las mujeres de la muestra estaban en contacto con combatientes antes de iniciar su migración. Sin embargo, esta idea de encontrar un marido yihadista debe ser entendida desde el rol que se presupone para ellas dentro de la visión del islam más radical en el que las mujeres deben ser buenas esposas y madres ya que este papel es entendido como una forma de llevar a cabo la *yihad*.

Las relaciones personales también han jugado un factor primordial en la radicalización de mujeres tanto de Occidente como de Chechenia e Irak. Gran parte de las mujeres tuvieron su primer contacto con el terrorismo de la mano





de algún familiar y además estos han servido de aval de cara a su pertenencia al grupo. Las relaciones personales no solamente importan en el ámbito familiar sino que, como se ha podido demostrar en el caso de Dáesh, la presión del grupo de amistades también puede ser determinante a la hora de la movilización.

No obstante, y tras la última incursión de las mujeres en el campo de batalla de la mano de Dáesh, es necesario seguir profundizando en el fenómeno. Analizar una mayor muestra de mujeres para conocer más acerca de las motivaciones que las empujan a unirse a la *yihad* global se considera primordial para poder seguir avanzando en el campo de estudio.

NOTAS

- ¹ Algunas de estas investigaciones son: Speckhard, 2008, pp. 995-1023; Bloom, 2011, p. 320; Hoyle, Bradford y Frenett, 2015, p. 47; García-Calvo, 2015, pp. 35-48.
- ² Término árabe que hace referencia a la ignorancia del mandato divino.
- ³ Ali, 2006, p. 25.
- ⁴ Ahmed, 1992, p. 71.
- ⁵ Umm significa madre en árabe.
- ⁶ Cook, 2005, p. 376.
- ⁷ Sahih Muslim, n.º 4456, p. 544. Sahih Muslim y Sahih al Bujari son las dos compilaciones más importantes de *hadices* del Profeta.
- ⁸ Qazi, 2011, pp. 29-56.
- ⁹ Ahmed, 1992, p. 60.
- ¹⁰ Peresin y Cervone, 2015, p. 496.
- ¹¹ Sahih Muslim, n.º 4456.
- ¹² Sahih al Bujari, n.º 2784.
- ¹³ Lahoud, 2014, p. 781.
- ¹⁴ Avilés, 2017, p. 40.
- ¹⁵ Peresin y Cervone, 2015, p. 497.
- ¹⁶ Lahoud, 2014, p. 785.
- ¹⁷ Respuesta dada a una cuestión jurídica por un especialista en derecho islámico en Maillou, 2005, 79.
- ¹⁸ Cook, 2005, p. 380.
- ¹⁹ *Ibidem*.
- ²⁰ Actualmente es Boko Haram el grupo que ha llevado a cabo más ataques suicidas femeninos.
- ²¹ The Islamic Ruling on the Permissibility of Martyrdom Operations, Did Hawa Barayev Commit Sui-

cide or achieve Martyrdom? Disponible en: www.religioscope.com/pdf/martyrdom.pdf.

- ²² Cook, 2005 p. 380.
- ²³ Bloom, 2011, p. 42.
- ²⁴ Speckhard, 2018, p. 998.
- ²⁵ Cragin y Daly, 2009, p. 51.
- ²⁶ Garcia-Calvo, 2015, p. 41.
- ²⁷ Von Knop, 2007, p. 405.
- ²⁸ Bloom, 2012.
- ²⁹ Raphaeli, 2005.
- ³⁰ Moubayed, 2016, p. 245.
- ³¹ Moubayed, 2016, p. 249.
- ³² Al-Muhajirah, 2015, pp. 40-45.
- ³³ Winter y Margolin, 2017, p. 26.
- ³⁴ Dearden, 2017.
- ³⁵ Dearden, 2018.
- ³⁶ Tarras-Wahlberg, 2016b, p. 53; Davis, 2017, p. 192.
- ³⁷ De la Corte, 2006, p. 66.
- ³⁸ Tarras-Wahlberg, 2016b, p. 13.
- ³⁹ Resolución 49/60, Naciones Unidas, 1995.
- ⁴⁰ Davis, 2017, p. 91.
- ⁴¹ Bloom, 2011, p. 235.
- ⁴² Speckhard, 2008, p. 995-1023 y 2009, pp. 19-50.
- ⁴³ Bloom, 2011, p. 218.
- ⁴⁴ Groskop, 2004.
- ⁴⁵ Speckhard, 2009, p. 37.
- ⁴⁶ Spinner, 2005.
- ⁴⁷ Speckhard, 2009, p. 38.
- ⁴⁸ O'Rourke, 2009, p. 718.
- ⁴⁹ Cunningham, 2010, p. 181.
- ⁵⁰ Rousseva, 2004, p. 64.
- ⁵¹ Lee Myers, 2003.
- ⁵² Amnistía Internacional, 2002.
- ⁵³ Human Rights Watch, 2002.
- ⁵⁴ Bloom, 2011, pp. 52-66.
- ⁵⁵ Chulov, 2009; Haynes, 2009.
- ⁵⁶ Siemaszko, 2009.
- ⁵⁷ Bloom, 2011, p. 217.
- ⁵⁸ *Ibidem*, p. 65.
- ⁵⁹ *Ibidem*, p. 33.
- ⁶⁰ Speckhard, 2009, p. 35.
- ⁶¹ Bloom, 2011, p. 217.
- ⁶² Speckhard, 2009, p. 35.
- ⁶³ De la Corte, 2006, p. 67.
- ⁶⁴ Países occidentales que han sufrido mayor porcentaje de migración y/o mayor número de atentados en su suelo.
- ⁶⁵ Querol, 2016, p. 97.
- ⁶⁶ Saltman y Smith, 2015, p. 9.
- ⁶⁷ Bennhold, 2015.



⁶⁸ Huntington, 2005, pp.496; Elias, 2011, p. 674.

⁶⁹ Von Knop, 2007, p. 408.

⁷⁰ Politi, 2017.

⁷¹ Pearson, 2015, p. 5.

⁷² Dodd, 2010.

⁷³ Pearson, 2015, p. 15.

⁷⁴ Sageman, 2008, p. 200.

⁷⁵ Pearson, 2015, p. 14.

⁷⁶ Dodd, 2010.

⁷⁷ Pearson, 2015, p. 6.

⁷⁸ Hall, 2015.

⁷⁹ Saltman y Smith, 2015, p. 14.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 20.

⁸¹ Cragin y Daly, 2009, p. 40.

⁸² Bennhold, 2015.

⁸³ Escribá, 2014.

⁸⁴ Saltman y Smith, 2015, p. 16.

⁸⁵ Bennhold, 2015.

⁸⁶ Entrevista realizada por la autora a Álvaro Fernández Herrán, abogado de Samira Yerou, el 20/12/2016.

BIBLIOGRAFÍA

A Sister's role in Jihad, <disponible en https://archive.org/stream/SistersRoleInJihad/78644461-Sister-s-Role-in-Jihad_djvu.txt> [Consultado: 10 de enero de 2018].

AHMED, Leila, *Women and gender in Islam. Historical roots of a modern debate*, Yale University press, 1992.

AL HAYAT MEDIA CENTER, Inside the Khilafath, 7 de febrero de 2018, <disponible en <http://jihadology.net/category/al-%E1%B8%A5ayat-media-center/>> [consulta: 15 de enero de 2018].

AL-MUHAJIRAH, Umm Summayyah, «The twin halves of the muhajirin», Sharia alone will rule Africa, *Dabiq*, al Hayat Media Center, número 8, marzo de 2015, pp. 32-37.

AL-MUHAJIRAH, Umm Summayyah, A jihad without fighting, From the battle of Al-Ahzab to the war of coalitions, *Dabiq*, al Hayat Media Center, número 11, septiembre de 2015, pp. 40-45.

AL-MUHAJIRAH, Umm Sulaym, «The hijrah of Umm Sulaym Al-Muhajirah», Allah cast terror into their hearts, *Rumiyah*, al Hayat Media Center, número 11, septiembre 2017, pp. 30-35.

AL SALEH, Huda, «The women of Al Qaeda», *Asharq Al-Awsat*, 5 de junio de 2014, <disponible en <http://english.aawsat.com/huda-saleh/features/the-wo>

men-of-al-qaeda> [consulta: 13 de diciembre de 2017].

ALI, Farhana, «Rocking the cradle to rocking the world: The role of muslim female fighters», *Journal of International Women's studies*, volumen 8, número 1, 2006, pp. 21-35.

AMNISTÍA INTERNACIONAL, *Russian Federation. Failure to protect or punish: human rights violations and impunity in Chechnya*, enero 2002, <disponible en file:///C:/Users/Portatil_01/Desktop/eur460042002en.pdf>, [Consultado: 13 de enero 2018].

AVILÉS, Juan, *Historia del terrorismo yihadista: de Al Qaeda al Daesh*, Editorial Síntesis, Madrid, 2017.

AL AWLAKI, Anwar, *44 ways of supporting jihad*, 2009, <disponible en https://archive.org/stream/Anwar.Awlaki.Audio.Archive/44Ways.for.supporting.Jihad_djvu.txt> [consulta: 14 de diciembre 2017].

BENNHOLD, Katrin, «Jihad and girl power: how ISIS lured 3 London girls», *The New York Times*, 17 de agosto de 2015, <disponible en <https://www.nytimes.com/2015/08/18/world/europe/jihad-and-girl-power-how-isis-lured-3-london-teenagers.html>> [consulta: 3 de febrero de 2018].

BLOOM, Mia, *Bombshell: Women and terrorism*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2011.

BLOOM, Mia: «Analysis: women and children constitute the new faces of terror», *CNN*, 6 de agosto de 2012, <disponible en <http://security.blogs.cnn.com/2012/08/06/analysis-women-and-children-constitute-the-new-faces-of-terror/>> [consulta: 24 de enero de 2018].

CRAGIN, R. Kim y DALY, Sara A., *Women as terrorist: mothers, recruiters, and martyrs*, Calif: Praeger Security International, Santa Barbara, 2009.

CHULOV, Martin, «Innocent grandmother or suicide bombing mastermind?», *The Guardian*, 11 de junio de 2009, <disponible en <https://www.theguardian.com/world/2009/jun/11/iraq-samira-al-jaseem>>, [consulta: 4 de febrero de 2018].

CUNNINGHAM, Karla, J., «Cross-Regional trends in female yihadist», *Studies in Conflict & Terrorism*, volumen 26, n.º 3, 2010, pp. 171-195.

COOK, David, «Women fighting in jihad?», *Studies in Conflict & Terrorism*, volumen 28, número 5, 2006, pp. 375-384.

DABIQ, «A brief interview with Umm Bashir al Muhajirah», From hypocrisy to apostasy, the extinction of the grayzone, al Hayat Media Center, número 7, febrero de 2015, pp. 50-51.

DAVIS, Jessica, *Women in modern terrorism: from libera-*



- tion wars to global jihad and the Islamic State, Rowman & Littlefield, Lanham, 2017.
- DE LA CORTE, Luis, *La lógica del terrorismo*, Alianza Editorial, Madrid, 2006.
- DEARDEN, Lizzie, «isis calls on women to fight and launch terror attacks for first time», *Independent*, 6 de octubre de 2017, <disponible en <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/isis-war-syria-iraq-women-call-to-arms-islamic-state-terror-attacks-propaganda-change-ban-front-line-a7986986.html>>, [consulta: 20 de enero 2018].
- DEARDEN, Lizzie, «isis propaganda video shows women fighting for first time amid 'desperation' to bolster rank», *Independent*, 8 de febrero de 2018, <disponible en <https://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/isis-video-women-jihadis-female-fighters-recruitment-syria-iraq-islamic-state-propaganda-a8200621.html>>, [consulta: 20 de enero 2018].
- DODD, Vikram, «Profile: Roshonara Choudhry», *The Guardian*, 2 de noviembre de 2010, disponible en <https://www.theguardian.com/uk/2010/nov/02/profile-roshonara-choudhry-stephen-timms> [consulta: 12 de enero de 2018].
- DODD, Vikram, «Roshonara Choudhry: I wanted to die...I wanted to be a martyr», *The Guardian*, 4 de noviembre de 2010b, <disponible en <https://www.theguardian.com/uk/2010/nov/04/stephen-timms-attack-roshonara-choudhry>> [Consulta: 12 de enero de 2018].
- ESCRIBÁ, Ángeles, «La policía sigue el rastro a las españolas captadas por el IS», *El Mundo*, 9 de diciembre de 2014, <disponible en <http://www.elmundo.es/espana/2014/12/08/5484b940268e3e875a8b457f.html>> [Consulta: 21 de enero de 2018].
- España, Audiencia Nacional (Sala de lo Penal, sección 4ª). Sentencia n.º 5/2017 de 28 de febrero de 2017.
- España, Audiencia Nacional (Sala de lo Penal, sección 1ª). Sentencia n.º 11/2017 de 17 de marzo de 2017.
- España, Audiencia Nacional (Sala de lo Penal, sección 4ª). Sentencia n.º 38/2016 de 15 de noviembre de 2016.
- GARCÍA-CALVO, Carola, «El papel de las mujeres en la yihad global», *Revista de Occidente*, número 406, 2015, pp. 35-48.
- GROSKOP, Viv, «Women at heart of the terror cells», *The Guardian*, 5 de septiembre de 2004, <disponible en <https://www.theguardian.com/world/2004/sep/05/russia.chechnya1>>, [consulta: 6 de diciembre de 2017].
- HALL, Ellie, «Gone girl: an interview with an american in ISIS», *Buzz Feed News*, 12 de abril de 2015, <disponible en <http://www.buzzfeed.com/ellievhall/gone-girl-an-interview-with-an-american-in-isis#.ob4A3m410r>>, [consulta: 15 de enero de 2018].
- HAYNES, Deborah, Female suicide bomb recruiter Samira Ahmed Jassim captured», *The Times*, 3 de febrero de 2009, disponible en <https://www.thetimes.co.uk/article/female-suicide-bomb-recruiter-samira-ahmed-jassim-captured-t3st0qn7j6q> [Consulta: 16 de enero de 2018].
- HORGAN, John, *The psychology of terrorism*, New York, Routledge, New York, 2005 4ing_Mulan_01.15_WEB.pdf [consulta: 7 de febrero de 2018].
- HUMAN RIGHTS WATCH, *Russian Federation: Serious Violations of Women's Human Rights in Chechnya*, enero de 2002 <disponible en https://www.hrw.org/legacy/backgrounder/eca/chechnya_women.htm> [consulta: 13 de enero de 2018].
- HUEY, Laura (2015): «No sandwiches here: representations of women in Dabiq and Inspire Magazines», *Working Paper Series*, número 15-04, 2015, p. 21.
- LAHOUD, Nelly, *Umayma al Zawahiri on women's role in jihad*, Jihadica, 26 de febrero de 2010, <disponible en <http://www.jihadica.com/umayma-al-zawahiri-on-women%E2%80%99s-role-in-jihad/>>, [consulta: 10 de enero de 2018].
- LAHOUD, Nelly, «The neglected sex: The jihad's exclusion of women from jihad», *Terrorism and Political Violence*, volumen 26, número 5, 2014, pp. 780-802.
- LEE MYERS, Steven, «Female suicide bombers unnerve Russians», *The New York Times*, 7 de agosto de 2003, <disponible en <http://www.nytimes.com/2003/08/07/world/female-suicide-bombers-unnerve-russians.html>>, [consulta: 16 de diciembre de 2017].
- MAILLO, Felipe, *Diccionario de derecho islámico*, Gijón, Ediciones TREA S.L, 2005, p. 592.
- MOUBAYED, Sami, *Bajo la bandera del terror. Un viaje a las entradas de Dáesh*, Ediciones Península, Barcelona, 2016.
- OSMAN, Hoda: «Al Zawahiri: no women in Al Qaeda's ranks», *CBS News*, 22 de abril de 2008, <disponible en <https://www.cbsnews.com/news/al-zawahiri-no-women-in-al-qaedas-ranks/>>, [consulta: 16 de diciembre de 2017].
- O'ROURKE, Lindsey, «What's Especial about Female Suicide Terrorism?», *Security Studies*, volumen 18, número 4, 2009, pp. 681-718.
- PEARSON, Elizabeth, «The case of Roshonara Chou-



- dhry: Implications for theory on online radicalization, ISIS women, and the gendered jihad», *Policy and Internet*, volumen 8, número 1, 2015, pp. 5-33.
- PERESIN, Anita y CERVONE, Alberto, «The Western Mujahirat of ISIS», *Studies in Conflict & Terrorism*, volumen 38, número 7, 2015, pp. 495-509.
- POLITI, Caroline, «Sarah Hervouët, la petite fiancée des djihadistes», *20 minutes*, 5 de abril de 2017, <disponible en <http://www.20minutes.fr/paris/2044491-20170405-sarah-hervouet-petite-fiancee-djihadistes>>, [consulta: 17 de diciembre de 2017].
- QAZI, Farhana, «The Mujahidaat: tracing the early female warriors of Islam», en SJOBERG, Laura y GENTRY, Caron E. *Women, Gender and Terrorism*, University of Georgia Press, 2011, pp. 29-56.
- QUEROL, José Manuel, ¡Fronteras! Estados, naciones e identidades, Diaz & Pons editores, Madrid, 2016.
- RAPHAELI, Nimrod, «The Sheikh of the slaughterers: Abu Mus'ab Al Zarqawi and the Al Qaeda Connection», *Memri*, 30 de junio de 2005, <disponible en <https://www.memri.org/reports/%E2%80%98sheikh-slaughterers%E2%80%99-abu-musab-al-zarqawi-and-al-qaeda-connection>> [consulta: 16 de diciembre de 2017].
- Resolución 49/60 de la Asamblea General, «Medidas para eliminar el terrorismo internacional», A/RES/49/60, Naciones Unidas, 17 de febrero 1995.
- ROUSSEVA, Valentina, «Rape and sexual abuse in Chechnya», *Culture Society & Praxis*, volumen 3, número 1, 2004, pp. 64-67.
- RUMIYAH, «Our journey to Allah», The ruling on ghanimah, fay and ihtitab, *Rumiyah*, al Hayat Media Center, número 11, julio de 2017, pp. 12-15.
- SAGEMAN, Marc, *Leaderless Jihad, Terror networks in the twenty-first century*, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2008, p. 200.
- SAHIH Muslim, libro del *yihad* y de las expediciones militares, n.º 4456, Traducción de Abdu Rahmân Colombo Al-ÿerrâhî, Oficina de Cultura y Difusión Islámica de Argentina, p. 544.
- SALTMAN, Erin Marie y SMITH, Melanie, 'Till Martyrdom do us part', *Gender and the ISIS Phenomenon*, Institute for Strategic Dialogue, London, 2015, <disponible en https://www.isdglobal.org/wp-content/uploads/2016/02/Till_Martyrdom_Do_Us_Part_Gender_and_the_ISIS_Phenomenon.pdf>, [consulta: 8 de enero de 2018].
- SIEMASZKO, Corky: «'Mother of believers,' suspected of recruiting more than 80 female suicide bombers, arrested in Iraq», *Daily News*, 3 de febrero de 2009, <disponible en <http://www.nydailynews.com/news/world/mother-believers-suspected-recruiting-80-female-suicide-bombers-arrested-iraq-article-1.388743>> [consulta: 15 de diciembre de 2017].
- SPECKHARD, Anne, «The emergence of female suicide terrorists», *Studies in Conflict & Terrorism*, volumen 31, número 11, 2008, p. 995-1023.
- SPECKHARD, Anne, «Female suicide bombers in Iraq», *Democracy and Security*, volumen 5, número 1, 2009, pp. 19-50.
- SPINNER, Jackie: «Motive glimpsed in Jordan Attack», *The Washington Post*, 15 de noviembre de 2005, <disponible en <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/11/14/AR2005111400230.html>> [consulta: 18 de diciembre de 2017].
- STEELE, Jonathan, «Victims or villains», *The Guardian*, 11 de septiembre de 2008, <disponible en <https://www.theguardian.com/world/2008/sep/11/iraq.alqaida>>, [consulta: 8 de enero de 2018].
- TARRAS-WAHLBERG, Louisa, «Promises of paradise? A study on official ISIS- Propaganda targeting women», Swedish Defence University, mayo de 2016a.
- TARRAS-WAHLBERG, Louisa, «Promises of paradise: IS propaganda towards woman», *International Center for Counter-Terrorism (ICCT)*, 6 de diciembre de 2016b, <disponible en <https://icct.nl/publication/promises-of-paradise-is-propaganda-towards-women/>> [consulta: 19 de enero de 2018].
- VON KNOP, Katharina, «The female jihad: Al Qaeda's women», *Studies in Conflict & Terrorism*, volumen 30, número 5, 2007, pp. 397-414.
- WINTER, Charlie, *Women of the Islamic State: a manifesto on women by the Al-Khansaa Brigade*, Quilliam Foundation, 2015, <disponible en <https://therinjfoundation.files.wordpress.com/2015/01/women-of-the-islamic-state3.pdf>> [consulta: 19 de enero de 2018].
- WINTER, Charlie y MARGOLIN, Devorah, «The mujahidat dilemma: Female combatants and the Islamic State», *CTC Sentinel*, 2017.